

NOVELA

Luis M. Alonso

➤ Parece ser que cuando aún era muy joven la escritora y periodista Giovanna Giordano (1961), milanesa de nacimiento, siciliana de adopción, le envió a Leonardo Sciascia unos catálogos de arte que ella misma había editado. Años después descubriría que el empleado de la oficina de correos se los guardaba en vez de hacérselos llegar. Cuando tuvo la oportunidad le contó la historia y al autor de Racalmuto le gustó. A partir de ahí se estableció una especie de relación de padrino y ahijada. Giordano, como ella misma asegura, ha «vivido siempre cerca de Sciascia y de Gesualdo Bufalino, un magnífico escritor tardío al que el propio Sciascia persuadió para que publicase *Perorata del apestado* cuando ya había cumplido los 60 años. El lirismo que desprende la prosa de Giordano puede que sea también deudor del poeta Salvatore Quasimodo, que completa el círculo íntimo literario de la Magna Grecia iluminado por las luces de Pirandello. Como intimista, aunque a la vez compensada por el carácter expansivo de la autora, es la escritura a mano de Giordano, tramundos domiciliada en Catania. Sciascia ya no vivía cuando vio la luz por primera vez en 1997 *Un vuelo mágico*, la segunda de sus cuatro novelas, ahora publicada en castellano por Periférica e inspirada en la peripecia del abuelo de la autora, Gaetano Giordano, que se fue a la guerra en África y tuvo cinco años de una vida feliz como hé-

El vuelo feliz de Giovanna Giordano

Una autora italiana de culto y una novela sobre Abisinia que desprende lirismo y exorciza la guerra a través de la belleza

roe en el continente, y otros cinco de penalidades capturado por los ingleses y recluso en un campo de prisioneros en Kenia. El protagonista en la ficción es el piloto Giulio Giamò, apodado Zanzara (Mosquito Zancudo) por la facilidad con que aterriza en cualquier lugar de manera silenciosa. Giamò, a bordo de su aeroplano, un Caproni 133, para el transporte y el bombardeo ligero, bautizado «Vida Nueva», aterriza en Eritrea en junio de 1935, con una misión secreta que él mismo incluso desconoce: entregar al Negus, el emperador Haile Selassie, una declaración de guerra firmada por Mussolini. Todo sucede poco antes de que los italianos invadan Abisinia. La aventura comienza al aterrizar en Otumlo. Es su primer viaje a África, se siente muy vital, feliz y lleno de emoción; queda maravillado con la exuberancia del continente negro al



acercarse a la pista porque desde allí divisa la fauna –cebras, jirafas, elefantes, leones y gacelas– y una vegetación exótica donde abunda el agave y la tierra es roja.

Giordano cree que los libros son mensajes en una botella. En *Un vuelo mágico* las palabras parecen estar preparadas para exorcizar la guerra. La tragedia que se avecina en Abisinia intenta curarla la auto-

ra con la belleza del lenguaje y de las descripciones, del hombre que, sin percibirlo, lleva las peores noticias y nada más llegar sucumbe atrapado entre la belleza de un continente que lo deja extasiado, apenas sin respiración. Conoce a una esclava que usa libélulas por pendientes y a un papagayo decidido a filosofar; la parábola del mundo inocente ajeno al conflicto bélico se sucede del estallido a la paz.

Todo fluye con armonía en esta preciosa fábula con recuerdos del Saint-Exupéry de *El principito* y notas lejanas de Antonio Tabucchi, que tuvo tiempo para admirar el brío narrativo de Giordano, que se ha convertido en una escritora de pocos libros y de culto en Italia, además de haber sonado su nombre como candidata al Nobel de Literatura en 2020.



➤ GIOVANNA GIORDANO
Un vuelo mágico

▶ Traducción de Celia Filipetto
▶ PERIFÉRICA, 192 PÁGINAS,
17 €

Siempre hay viaje y melancolía en los libros de esta escritora. Bien en busca de paz o de nuevos horizontes. En su última novela *Il profumo della libertà* (2021) cuenta la historia de Abisinia que en 1923 dejó su tierra para llegar a América y vivir una vida larga y ancha, en una odisea recargada de nostalgia. El protagonista suelta amarras y deja atrás la idea de regresar, lleva consigo piezas de su mundo original en una maleta: piedra pómez para la ligereza, azufre para la energía y una funda de almohada bordada con las palabras «sé siempre feliz», que la convierte en bandera. Igual que en el relato de Abisinia el hecho de aterrizar en cualquier terreno imposible se traduce en una feliz visión de un mundo que, sin embargo, se acerca a la catástrofe de una guerra. El optimismo de la autora puede sonar a flauta mágica y, sin embargo, es su escritura la que nos acerca a la grandeza de un tipo de sueño más atinado.

La guerra interminable

Pere Cervantes narra en *La espía de cristal* una historia antibelicista con mucho periodismo de guerra

PACIFISMO

Tino Pertierra

➤ Lo olvidamos una y otra vez, recuerda Pere Cervantes, «por ello volvemos a caer en el barro de la guerra cuando menos lo esperamos, a pesar de lo vivido en la vieja Europa. Y es que no hay mayor desgracia para un ser humano que sufrir en la propia piel y en el alma los efectos devastadores de una guerra. Porque estas no se terminan cuando dicen las hemerotecas ni los libros de historia, estas permanecen hasta que desaparece de la faz de la tierra la última víctima que las padeció».

Todo ello lo aprendió en sus «más de dos años y medio en los Balcanes, en el conflicto de Bos-

nia y en especial en el de Kosovo. Allí pude ver que en apenas unos meses de combate se produjeron heridas eternas. Más de mil ochocientos desaparecidos, todavía a día de hoy, y 20.000 violaciones sin esclarecer. Le debía una novela a esa tierra intermitentemente hostil y sin embargo cálida y agradable. Por tal motivo escribí *La espía de cristal*, una novela antibelicista donde gracias a la narración de una historia de amor envuelta de espionaje y de mucho periodismo de guerra, me serví de tal artefacto para regresar a esa memoria histórica y reciente que tendemos a apartar de nuestras conciencias con el consecuente peligro que ello acarrea».

La espía de cristal arranca con la desaparición repentina en el



Pere Cervantes. PLANETA

año 2019 de su personaje principal, Taibe Shala, «una periodista e intérprete albanesa que esconde, bajo la apariencia de una madre soltera entregada al gobierno

albanokosovar, una intrépida espía. A su búsqueda se dedicarán un ex amante al que no consigue olvidar, Manu Pancorbo, y su compañera de fatigas, la fotógrafa de conflictos armados Olga Balcells, entregada a su trabajo aunque atormentada por los efectos devastadores que el mismo acarrea. En esa búsqueda de Taibe Shala en el país más joven de Europa (aunque algunas naciones como España no reconocen a Kosovo como tal), conocemos con detalle cómo se convierte en feudo del crimen una determinada región tras el paso de una guerra, así como el tiempo que cuesta volver a recuperar una vida normal a pesar de haber transcurrido poco más de dos décadas desde que Yugoslavia saltó por los aires».

En paralelo a la trama principal, «se cuenta la relación entre Manu Pancorbo y Taibe Shala en 1999, cuando él era un reportero de guerra recién llegado a Pristina, capital de Kosovo, y Taibe Shala una víctima directa de la guerra que se hizo con un em-

pleo de intérprete en las Naciones Unidas para salir adelante. En definitiva, una historia de amor sobre la alfombra de una narrativa cuidada y directa, sin más intención que la de gritar en nombre de aquellas mujeres que no tuvieron la oportunidad de hacerlo. Soy de los que creo que confundir el cierre de las heridas con el olvido es una de las mayores aberraciones que pueden cometerse sobre las víctimas de una guerra».



➤ PERE CERVANTES

➤ **La espía de cristal**

▶ DESTINO, 480 PÁGINAS,
29,90 €